

Los clubes de lectura fácil. Una herramienta de integración para los nuevos ciudadanos en las Bibliotecas de Barcelona

Gemma Domingo Espinet

Directora de la Biblioteca Francesca Bonnemaison
Biblioteques de Barcelona

Sílvia Rabat Fàbregas

Bibliotecaria de la Biblioteca Francesca Bonnemaison
Biblioteques de Barcelona

Introducción

Los materiales de Lectura Fácil son los elaborados con especial cuidado para ser leídos y entendidos por personas que por motivos físicos, psíquicos o sociales tienen dificultades lectoras y/o de comprensión, que pueden ser permanentes o temporales. Estos materiales siguen las directrices internacionales avaladas por la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) cuanto a la forma y al contenido¹.

En el año 2001 se creó el Grupo de Trabajo de Lectura Fácil del Col·legi de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, con el objetivo de difundir este tipo de fondo poco conocido aquí, pero con una larga tradición en otros países europeos. En estos años, juntamente con asociaciones como la Associació de Lectura Fácil, han trabajado para extender el uso de estos materiales. Este grupo está trabajando, entre otras cosas, para promover la organización de actividades culturales usando esta herramienta, como los conocidos clubes de lectura, que pueden aprovechar también este tipo de

¹Tronckbacke, Bror Ingemar.
Directrius per a materials
de lectura fácil

documentos para dirigirse a públicos que tienen limitaciones para poder participar en las actividades que forman parte de la programación habitual de la biblioteca, como aquellas personas de origen extranjero que necesitan aprender la lengua catalana.

Los clubes de lectura de catalán, concretamente en la ciudad de Barcelona, se iniciaron en el año 2007. Esta comunicación pretende analizar de cerca esta iniciativa y como, gracias a ella, se ha abierto otra puerta hacia la nueva ciudadanía.

Marco legal

Según el Manifiesto de la Biblioteca Pública IFLA/UNESCO, 1994²), “la biblioteca pública, puerta local hacia el conocimiento, constituye un requisito básico para el aprendizaje a lo largo de los años, para la toma independiente de decisiones y el progreso cultural del individuo y los grupos sociales”. Asimismo, también recuerda que “deben ofrecerse servicios y materiales especiales para aquellos usuarios que por una u otra razón no pueden hacer uso de los servicios y materiales ordinarios, por ejemplo, minorías lingüísticas...”. Y por supuesto también debe “prestar apoyo y participar en programas y actividades de alfabetización para todos los grupos de edad y, de ser necesario, iniciarlos”.

La Ley 10/2007³, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas, su disposición adicional tercera, del acceso a la lectura, al libro y a las bibliotecas de las personas con discapacidad, incluía el siguiente texto:

“Los planes de fomento de la lectura y los programas de apoyo a la industria del libro tendrán en cuenta las necesidades particulares de las personas con discapacidad, especialmente en la promoción, difusión y normalización de formatos y métodos accesibles, como los soportes en alfabeto braille, los soportes sonoros, los soportes digitales o los sistemas de lectura fácil.”

En el ámbito catalán, la Ley 4/1993, del 18 de marzo, del Sistema Bibliotecari de Catalunya⁴, ya dejaba constancia de la necesidad de atender a personas con dificultades lectoras mediante materiales adaptados a ellas:

“Article 22. 4 Les biblioteques públiques han de donar resposta a les necessitats d'aquells que tenen dificultats per a la lectura, amb llibres sonors i altres documents àudio-visuals o amb altres materials impresos pensats per a facilitar la lectura.”

A nivel local, el Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010⁵ contempla, entre otras cosas, las bibliotecas como centros de inte-

²Manifiesto de la Unesco en favor de las Bibliotecas Públicas <http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html>

³Ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas <http://www.boe.es/g/es/bases_datos/doc.php?coleccion=iberlex&id=2007/12351>

⁴Llei 4/1993, de 18 de març, del sistema bibliotecari de Catalunya <http://www4.gencat.net:82/BASIS/dogc/TOTAL/txt_catala/DDD/93082139.htm>

gración sociocultural y como centros de formación, impulsoras de acciones educativas dirigidas a la ciudadanía, respondiendo y avanzándose a las necesidades de los usuarios reales y potenciales.

Las bibliotecas públicas hacia la nueva ciudadanía

Las bibliotecas públicas tienen como misión garantizar el acceso a la información y a la cultura a todos los ciudadanos, sea cual sea su condición, y basan su actividad en las necesidades de la población de su territorio. Como bibliotecas abiertas a todo el mundo que son, tienen que dar servicio también a aquellas personas que no pueden utilizar el espacio y los materiales de manera habitual, ya sea a causa de su procedencia, ya sea a causa de alguna discapacidad.

Dentro de esta categoría se encuentran aquellos ciudadanos de procedencia extranjera que necesitan el apoyo de los agentes sociales y culturales para poder vivir con normalidad. La biblioteca pública, en la actualidad, asume este reto: apoyar la integración social y la participación ciudadana, promover la acción cultural, posibilitar el aprendizaje permanente, y contribuir globalmente a la inclusión social⁶.

Es necesario que las bibliotecas se conviertan cada vez más en centros de aprendizaje abierto, que fomenten la formación a lo largo de la vida, ofreciendo servicios, materiales y actividades que complementen la educación reglada y que ayuden a ampliar sus conocimientos a personas con un bajo nivel de alfabetización.

En las Bibliotecas de Barcelona, en este sentido, se está trabajando desde hace tiempo para dar respuesta a la nueva ciudadanía, contando, por ejemplo, con centros de interés en autoaprendizaje de idiomas, el servicio “diarios del mundo”, la difusión de otras culturas como la especialización en el mundo árabe de la Biblioteca St Pau Sta Creu, actividades como Clubes de lectura para practicar idiomas o los talleres de autoaprendizaje de lenguas en los espacios multimedia, el servicio de traducción telefónica, etc. Además, con la celebración del “Año Europeo del Diálogo Intercultural”, se ha aprovechado para mejorar aún más los servicios y la colección en esta línea.

Los materiales de lectura fácil son una herramienta más que útil para poder llegar a este colectivo, ya que, dadas sus características, facilitan el acceso intelectual a los contenidos a una amplia población que nunca ha creído poder ir a las bibliotecas y resultan muy eficaces para aquellas personas que necesitan aprender nuestro idioma.

Sus características formales identifican de manera muy clara estos materiales:

- No utilizan lenguaje abstracto, metáforas, lenguaje simbólico...
- Siguen un único hilo argumental y un marco temporal lógico.

⁵Plan de Biblioteques de Barcelona 1998-2010 <http://www.bcn.cat/biblioteques/docs/infoinst/pla98_10castella.pdf>

⁶De volcanes llena: Biblioteca y compromiso social

- Describen una sola acción directa y simple, sin demasiados personajes y tramas.
- Evitan un vocabulario complejo.
- Las ilustraciones concuerdan con el texto.
- La tipografía es clara, grande, con buenos márgenes y espaciado.
- Con frases cortas, sin subordinadas, con un número limitado de líneas por página, etc.

Todas las bibliotecas públicas deberían tener integrado en su fondo este tipo de material, y al mismo tiempo, tenerlos claramente identificados y expuestos en un espacio destacado y diferenciado del resto del fondo.

La experiencia de los clubes de catalán en las bibliotecas de la ciudad de Barcelona

Definición y objetivos

Los clubes de lectura son encuentros periódicos entre un grupo de personas con intereses comunes, que comentan un libro entre ellas. Esta es una de las acciones llevadas a cabo en las bibliotecas que han recibido una mejor acogida por parte del público, a la vez se trata de una de las actividades que mejor refleja el conjunto de objetivos que estos centros persiguen: fomentar la lectura, captar nuevos públicos, impulsar la cohesión social, complementar la autoformación a lo largo de la vida, dar a conocer el centro como punto de encuentro entre la población del territorio, etc.

Hoy día es raro encontrar bibliotecas que no ofrezcan un club de lectura entre el abanico de actividades culturales. Además, con los años han ido apareciendo clubes temáticos así como los dirigidos a colectivos específicos: encontramos clubes de novela según géneros, clubes para niños y niñas, jóvenes o personas mayores, pero también existen clubes para mejorar una lengua determinada, como el inglés, el francés, etc.

Los materiales de lectura fácil también pueden ser utilizados para unos clubes especialmente dirigidos a colectivos con necesidades específicas. De hecho, en la Red de Bibliotecas Municipales de la Diputación de Barcelona actualmente existe una representación de clubes LF de lo más variada: desde sesiones a personas mayores, discapacitados psíquicos o físicos (disléxicos, sordos, autistas...), jóvenes con problemas de comprensión lectora, y por último los dirigidos a personas en fase de aprendizaje del catalán.

Desde que la biblioteca Mestre Martí i Tauler, de Rubí, iniciara un club de estas características, en el año 2005, con la colaboración

del Aula de Acogida para inmigrantes de un centro de secundaria de la población y dirigido a personas con dificultades de lectura y de comprensión en catalán, este tipo de actividades se han ido extendiendo de manera exponencial.

En estos dos años, muchas otras bibliotecas se han ido sumando a la iniciativa, aunque no siempre dirigiéndose al mismo tipo de público. A fecha de hoy, a nivel de provincia, existen aproximadamente unos 30 clubes de este tipo en bibliotecas de todo el territorio.

A principios del año 2007 y con la colaboración del *Consorci per a la Normalització Lingüística* (CNL) de Barcelona se pusieron en marcha dos clubes de nueva creación, uno en la Biblioteca Francesca Bonnemaison, de Ciutat Vella y otro en la Biblioteca Can Fabra en el distrito de Sant Andreu, dirigidos a personas de origen extranjero y/o castellanohablante que conocían poco la lengua catalana y que deseaban mejorar la comprensión lectora i la expresión oral. Se programaron dos niveles distintos, uno básico y uno intermedio:

- El *nivel intermedio* va dirigido a personas con un nivel medio de catalán que quieren leer y conversar en esta lengua con tal de ganar fluidez. A la vez, también pretende dar a conocer la tradición literaria contemporánea en lengua catalana.
- El *nivel básico* pretende reunir lectores interesados a leer y comentar literatura escrita en catalán con el objetivo de practicar la lengua y de mejorar la comprensión lectora y la expresión oral.

Es en este primer nivel donde se usan los materiales LF. La experiencia resultó suficientemente satisfactoria como para proponer la organización de esta actividad a otras bibliotecas de la ciudad hasta llegar, hoy, a 6 clubes de catalán básico y 2 de nivel intermedio en diversas bibliotecas situadas en barrios donde el perfil de los ciudadanos de su área de proximidad se caracteriza por su elevado número de personas de origen extranjero.

El hecho de colaborar con el centro de normalización lingüística ha supuesto una oportunidad para lanzar un tipo de actividad que solamente con el esfuerzo de la biblioteca posiblemente no se hubiera podido asumir. Este centro se estructura a nivel de red por todo el territorio catalán y se extiende por todos los distritos de la ciudad a través de delegaciones que ofrecen cursos gratuitos de catalán y asesoramiento lingüístico a personas y entidades que lo necesiten. Por este motivo, se trata de un agente con un alto potencial para captar el público diana que necesitan nuestras bibliotecas para llevar a cabo los servicios y actividades orientados a la nueva ciudadanía.

Estos clubes de lectura van dirigidos tanto a aquellos que asisten a cursos de catalán del CNL, como a aquellos que imparten estu-

dios en escuelas de adultos, o al resto de población que simplemente necesite un refuerzo en su itinerario de aprendizaje de la lengua y persiguen los siguientes objetivos:

- Conseguir más fluidez en la práctica del catalán por parte de los usuarios.
- Ayudar a la inserción social de los nuevos ciudadanos.
- Fomentar el gusto por la lectura.
- Servir de punto de encuentro entre personas con intereses comunes, ayudándoles a socializarse fuera del aula y en un equipamiento público de la ciudad, fuera de su ambiente y lugares de reunión habituales.
- Fortalecer los vínculos de la biblioteca con el CNL, abriendo otras posibilidades de colaboración de manera paralela.
- Hacer llegar la biblioteca a nuevos públicos, a aquellos usuarios especialmente difíciles de acceder.
- Difundir el fondo de Lectura Fácil y el resto de materiales de autoaprendizaje de que dispone la biblioteca.

Organización y funcionamiento

Al iniciar estos clubes en la ciudad, nos planteamos qué manera de funcionar era la óptima para las características de los usuarios que creíamos que íbamos a tener. Los antecedentes que conocíamos nos planteaban muchas dudas, ya que el funcionamiento de los diferentes clubes que ya estaban en funcionamiento en la provincia de Barcelona difería bastante de unos a otros. Hay algunos donde es necesaria una lectura colectiva el libro, en sesiones con una periodicidad semanal o quincenal donde se lee en voz alta el libro y se comenta poco a poco, o los que realizan las lecturas de manera individual pero necesitan dos meses para acabar una lectura, o donde en las sesiones presenciales se realizan ejercicios en pequeños grupos para practicar la oralidad, etc.

En el momento de poner en funcionamiento las pruebas piloto estudiamos de cerca todas estas dudas y fuimos realizando una evaluación periódica de los resultados para comprobar si los planteamientos y objetivos que habíamos marcado eran los adecuados. Y efectivamente se comprobó que la dinámica planteada era la más idónea para nuestros objetivos y nuestro público.

Los encuentros son mensuales y se ofertan 20 plazas. El lote de ejemplares para los miembros del club lo proporciona gratuitamente la biblioteca, que los presta a sus usuarios en la sesión anterior a la de su comentario. El acto de leer el libro se realiza de manera individual a lo largo de esos 30 días. Existía la voluntad de seguir la dinámica clásica de los otros clubes de lectura que se hacen en la ciudad y que tienen como objetivo principal la promoción de la lectura. En este sentido, estos clubes de

catalán se dirigen a usuarios con un nivel de catalán inicial pero con autonomía suficiente para leer en casa de manera individual. La única diferencia de este club con los otros es el número de plazas, 20 frente a las 30. El número más reducido de participantes hace que el tiempo de sus comentarios sea mayor y que se consiga un mayor grado de confianza entre el grupo como para que los más inseguros osen participar.

El día del encuentro se hace una tertulia moderada por una conductora profesional que dinamiza la tertulia aportando información sobre la obra que se ha leído, moderando los turnos de intervención, etc., y durante la sesión siempre hay presente una persona de la biblioteca que se ocupa de temas de logística y sirve de referente visible de la biblioteca para los usuarios.

Perfil del conductor/a y características del grupo

La conductora del grupo es una profesora del CNL pero con un perfil de dinamizadora, al hacer la planificación del club se incidió mucho en que no deseáramos un perfil de docente, ya que los clubes no están planteados como clases de lengua, sino como tertulias literarias informales. Este punto debía estar muy claro, tanto a lo que se les pedía a los conductores, como a la información que recibían los usuarios potenciales. Tenían que tener muy claro que en las sesiones se trabajaría solamente la fluidez en la conversación, y que de ningún modo la conductora incidiría en los errores lingüísticos.

El grupo está formado, o bien por personas que actualmente están estudiando catalán, o simplemente por personas que quieren refrescar la lengua y continuar practicándola porque en su entorno cotidiano (trabajo/familia/amigos) no tienen la oportunidad de hacerlo. Hay que tener presente que en la ciudad de Barcelona y alrededores hay un nivel muy elevado tanto de personas de origen extranjero como de castellano parlantes, y que este dato, con el tiempo, ha dado lugar a que sus habitantes se han acostumbrado a dirigirse a ellos directamente en español, cosa que no favorece el aprendizaje de esta segunda lengua oficial a quienes lo necesitan.

El nivel de formación de los participantes varía muchísimo, desde estudiantes universitarios y de doctorado a personas que tienen una formación elemental. Esta diferencia formativa no afecta a la dinámica del grupo, sino al contrario, enriquece la conversación entre un grupo de personas muy diferentes entre sí, pero que se descubren los unos a los otros.

En cuanto a la procedencia, hay una buena representación de nacionalidades distintas, des de Marruecos, Alemania, Italia, Reino Unido, China, etc., aunque existe una mayoría de personas de habla castellana, sobretodo de Latinoamérica (Argentina, Perú, Ecu-

dor,...). Por otro lado, también asisten algunos procedentes del resto de España con casuísticas diversas: gente que hace unos 20 o 30 años que reside en Catalunya, personas que hace poco que han llegado y justo ahora están descubriendo la ciudad y su idioma, etc.

Esta mezcla de procedencias y culturas ayuda aún más al cumplimiento de los objetivos que persiguen este tipo de actividades. Es importante que las acciones con el fin de favorecer el diálogo intercultural se dirijan a toda la población, de manera que los inmigrantes conozcan la cultura de su nuevo país, del mismo modo que las personas autóctonas conozcan también la cultura de aquellos que proceden de otras zonas.

Materiales

La Biblioteca Francesca Bonnemaison funciona como centro referente de los materiales de LF de la ciudad de Barcelona. Esto se traduce en que trabajamos en convenio con la Asociación de Lectura Fácil para la difusión de estos materiales a la ciudadanía, organizando el fondo de manera normalizada y destacada, realizando actividades relacionadas, como pueden ser estos clubes, presentaciones de libros o exposiciones, y por último disponiendo de una buena colección de lotes de libros para ser utilizados colectivamente tanto en la misma biblioteca, como en otras de la red, o entidades que trabajen con colectivos susceptibles de utilizar este tipo de material. Esta colección, que consta de 15 ejemplares de cada título y que persigue, con el tiempo, disponer de lotes de la totalidad de los materiales que se vayan editando, son los que utilizan las bibliotecas de la ciudad para los clubes LF.

Difusión

Una actividad dirigida a un público con unas características tan concretas requiere de una difusión muy bien dirigida. Raramente el público que participa asiduamente en las actividades de la biblioteca se interesará por este club. Es esencial que la información llegue a aquellas personas que puedan aprovechar este tipo de materiales, y por eso los canales de difusión tendrán que ser distintos a los habituales.

Esta información tiene que llegar a las entidades del territorio que trabajan con personas de origen extranjero, escuelas de adultos y asociaciones de ayuda a la inserción social. Las entidades que trabajan con gente mayor también pueden ser una buena fuente de captación de público diana, ya que la educación en catalán no llegó hasta años después del franquismo, y existe una gran cantidad de personas que nunca llegaron a aprender a leer ni escribir en esta lengua y eso ha supuesto cierta limitación en su vida cotidiana.

Gracias a la colaboración del CNL y a la difusión de esta actividad en todas sus aulas, la información llega a una gran cantidad de un

público potencial con el que es difícil contactar. Esto ha ayudado también a difundir el resto de los servicios de la biblioteca y consecuentemente a llegar a esa nueva ciudadanía que tanto los necesita.

Valoración

Generalmente, la valoración de los participantes es muy positiva, ya que les ha ayudado a ganar fluidez verbal y los textos de LF han resultado ser una puerta de acceso a la literatura en catalán. Asunción, por ejemplo, nos contaba que alguna vez había intentado, sin éxito, leer alguna novela en catalán, y siempre había abandonado la idea, desanimada ante la dificultad, y que había encontrado una muy buena ayuda con estos materiales. En el segundo año, se pasó al segundo nivel, al club de catalán intermedio, después de relatarnos, muy animada, todas las lecturas de autores catalanes que había leído durante el verano.

Eso no es una excepción. Un 50% de los asistentes durante el primer curso en el club básico, se pasaron, al curso siguiente, al nivel intermedio, lo cual nos anima a seguir organizando ambos clubes dado el claro beneficio que se observa entre los que asisten a ellos. De la otra mitad del grupo, un 25% de personas ha preferido seguir en el nivel básico. Tendremos que esperar a ver qué quieren hacer el curso que viene.

Por otro lado, también se ha observado que parte de este público actualmente participa activamente a otras actividades de fomento de la lectura que se organizan en la biblioteca, como las charlas, los talleres multimedia, los de narración oral, etc., lo cual nos reporta aún una mayor satisfacción por parte de los que organizamos esta acción.

Como aspectos negativos, destaca, por un lado, el bajo nivel de asiduidad de los asistentes al club. Se trata de un público muy efímero, que vive muy al día, sin unos horarios fijos, que puede cambiar de trabajo y de residencia en cualquier momento, y que por lo tanto, muchas veces deja de asistir a las sesiones. Las inscripciones tienen que estar abiertas durante todo el curso, y difusión de esta actividad tiene que hacerse de una manera constante, para conseguir que el grupo no disminuya en número.

Por otro lado, hoy en día existen aún muy pocos títulos LF, y los que hay raramente se adaptan en su contenido al nivel intelectual del público adulto, ya que mayormente se han publicado adaptaciones de clásicos juveniles. Hace falta que las editoriales apuesten por obras de temáticas más adecuadas y más actuales, y que incluyan también adaptaciones de autores catalanes. Las pocas editoriales que se interesan por publicar en LF exponen que los costes no se adecuarían a la poca demanda que existe actualmente. Por este motivo, es necesario que las administraciones apuesten por sub-

vencionar este tipo de iniciativas, y por otro lado, que crezca el uso de estos materiales por parte de todos los centros que trabajan con su público diana.

Conclusión

En definitiva, se trata de una actividad con muchos beneficios: difunde la biblioteca, sus fondos y permite establecer vínculos con otras entidades del territorio que posibilitan un trabajo transversal y posicionar la biblioteca en el territorio. A través de este club se ha llegado a nuevos públicos y se ha dado una mayor difusión al fondo de Lectura Fácil y a nuestro Servicio de Autoaprendizaje de Lenguas.

Con acciones como los clubes de lectura fácil, las bibliotecas dejan de ser meros almacenes de cultura, para pasar a posicionarse como agentes activos promotores del aprendizaje a lo largo de la vida.

Y como en todos los Clubes, las tertulias han sobrepasado los límites literarios y las diferentes procedencias, creencias religiosas, costumbres... Han aportado mucha riqueza y han convertido la biblioteca una vez más en lugar de encuentro e intercambio. A los que los organizamos, tanto a nivel profesional como personal, nos resulta una experiencia muy gratificante.

Desde las bibliotecas trabajamos para incrementar el uso de la LF con el fin de llegar a un número cada vez mayor de su público potencial, generar demanda para conseguir que las editoriales apuesten por la publicación de estos materiales, y a su vez, hacer ver a las administraciones de la necesidad de apoyar económicamente su edición.

Bibliografía

ALFIN. Biblioteca, aprendizaje y ciudadanía [en línea]. Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 2008 [consulta 16.06.2008]. Disponible a: <<http://www.alfinred.org/>>

CASALS TORRES, Imma. La lectura fácil en las bibliotecas públicas. Ministerio de Cultura, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. 3º Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Salamanca : La biblioteca pública, espacio ciudadano: actas. [Madrid]: Ministerio de Cultura, D. L. 2006. Disponible también líneaa: <http://travesia.mcu.es/documentos/Congreso_3bp/actas_congreso3bp.pdf> [consulta 16.06.2008]

De volcanes llena: biblioteca y compromiso social. Gijón: Trea, cop. 2007. 978-84-9704-317-5

DOMINGO, Gemma; RABAT, Sílvia. Tothom pot llegir! L'experiència dels clubs de lectura fàcil a les biblioteques [en línea]. Barcelona: Associació de Lectura fàcil, 2007[Consulta 16 junio 2008]. Disponible en: <http://www.lecturafacil.net/fitxers/contingut/trobada_30_11_2007.pdf>

DOMINGO, Gemma. Leer, conocerse y aprender: la especialización de los clubes de lectura. Educación y biblioteca, 2007, núm. 162, p. 98-101

Información, conocimiento y bibliotecas en el marco de la globalización neoliberal. Gijón: Trea, cop. 2005. 84-9704-159-3

Associació de Lectura Fàcil. Jornades Internacionals de Lectura Fàcil: 1es, 2005, Barcelona, 6-8 d'octubre de 2005. Barcelona: Associació de Lectura Fàcil, 2006.

LÓPEZ, Remei; SILVESTRE, Núria. Els Clubs de Lectura Fàcil a les biblioteques: un pas més en el foment de la lectura [en línea]. Col·legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de Catalunya. 11es Jornades Catalanes d'Informació i Documentació, Barcelona 22 i 23 de maig 2008 [Consulta: 16.06.2008]. Disponible en: <http://www.cobdc.org/jornades/11JCD/actes11jcid/comunicacions/pag_423.pdf>

LARSEN, Jens Ingemann; JACOBS, Deborah L.; Vlimmeren, Ton van. (2004). Multiculturalidad en la biblioteca : cómo pueden servir las bibliotecas públicas a las poblaciones multiculturales. Barcelona : Fundación Bertelsmann.

MAYOL, Carmen. La lectura fàcil : una eina d'inclusió social. En Bibliodoc : Anuari de biblioteconomia, documentació i informació: 2005. Barcelona : COBDC, p. 47-63.

SILVESTRE GUSÍ, Núria; CAPO, Maria Rosa. La lectura fàcil a les biblioteques catalanes. En: Item, 2005, núm. 36 (gen./març), p. 57-77.

TRONCKACHE, Bror Ingemar. (1999). Directrius per a materials de lectura fàcil. IFLA. International Federation of Library Associations and Institutions. Secció de Biblioteques al Servei de Persones en Situacions Desventajoses. Versió catalana d'Àngels Massísimo. Barcelona: Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.